

# RES PVBLICA LITTERARVM

Documentos de trabajo del grupo de investigación 'Nomos'



Lucio Anneo  
**SÉNECA**

Instituto de Estudios Clásicos  
sobre la Sociedad y la Política

Suplemento Monográfico "Tradición Clásica y Universidad"

2008-34

### **Consejo de redacción**

Director:

Francisco Lisi Bereterbide (Universidad Carlos III de Madrid)

Secretario:

David Hernández de la Fuente (Universidad Carlos III de Madrid)

Comité de redacción:

Lucio Bertelli (Università di Torino)

Miguel Ángel Ramiro (Universidad Carlos III de Madrid)

Fátima Vieira (Universidade do Porto)

Ana María Rodríguez González (Universidad Carlos III de Madrid)

Franco Ferrari (Universidad de Salerno)

Jean François Pradeau (Paris X- Nanterre)

### **Edita:**

Instituto de Estudios Clásicos "Lucio Anneo Séneca"

Universidad Carlos III de Madrid

Edificio 17 "Ortega y Gasset"

C/ Madrid, 133 - 28903 - Getafe (Madrid) - España

Teléfono: (+34) 91 624 58 68 / 91 624 85 59

Fax: (+34) 91 624 92 12

Correo-e: [seneca@hum.uc3m.es](mailto:seneca@hum.uc3m.es)

D.L. M-24672-2005

ISSN 1699-7840

Autor: Instituto Lucio Anneo Séneca

Editor: Francisco Lisi Bereterbide

**LA ALEJANDRA DE LICOFRÓN  
EN LA BIBLIOTECA UNIVERSITARIA DE SALAMANCA**

David Hernández de la Fuente  
(Universidad Carlos III  
de Madrid)

Puede resultar extraño comenzar este texto sobre un raro poeta griego citando a un conocido poeta catalán. Pero dice Pere Gimferrer –admirador confeso de Licofrón– en un pasaje de su libro *Los raros*:

En la dinastía de oscuros que quizá fundó Licofrón, el helenístico, no se alude a nada que esté elidido o eludido en los resquicios entre palabra y palabra, a nada que no tenga cabida en las palabras mismas. Al contrario: todo es densísima cargazón de palabras, pero éstas pertenecen a un léxico propio, cerrado alucinadamente por el acoso expresivo de cada poeta<sup>1</sup>.

Con ello hace alusión a un minoritario poeta helenístico que, sin embargo ha tenido una abundante presencia en los códices griegos las bibliotecas de nuestro país. Hasta nueve manuscritos de Licofrón se conservan en España, copiados en diversas épocas. Aquí se pondrá atención crítica en la historia de uno de ellos –un ejemplar de la *Alejandra* de Licofrón bajo la signatura 9 de la biblioteca de la Universidad de Salamanca– y en algunas de sus características que pueden cuestionar su pertenencia y tradicional atribución, así como en las condiciones generales de la tradición de esta obra en España, mostrando las posibles vías de investigación en torno al fondo de manuscritos salamantinos.

---

<sup>1</sup> P. Gimferrer, *Los raros*, Barcelona, Planeta, 1985, pág. 79.

## 1. LICOFRÓN Y LA ALEJANDRA: ALGUNAS NOTAS PREVIAS

Algunas notas previas sobre el poema y el autor son de rigor en el contexto de esta publicación, aún a riesgo de repetir datos ya bien conocidos<sup>2</sup>. Ya desde el léxico bizantino Suda, la *Alejandra* de Licofrón es el poema oscuro por excelencia (το.: σκοτεινο:·ν ποιημα). Se le atribuyen además una veintena de tragedias, como uno de los célebres siete autores trágicos de la Pléyade alejandrina. Juan Tzetzes en *Sobre la comedia* (I 19) afirma que Ptolomeo II Filadelfo (que reinó de 285 a 246 a.C.) le encargó ordenar y catalogar las comedias de la biblioteca de Alejandría y en *Quiliades* VIII 204 lo relaciona además con el filósofo Menedemo de Eretria, asiduo de la corte macedonia de Antígono II Gonatas (283-239). El latino Ovidio dio muestra de la popularidad de Licofrón transmitiendo una famosa y controvertida noticia (*Ibis* 531-2) acerca de su muerte sobre el escenario (*cothurnatum*) por una flecha lanzada desde el público. Algunas obras trágicas le son atribuidas, como muestra un papiro (Oxy. 2382, ss.II-III) con una tragedia sobre la historia de Giges y Candaules. Dramaturgo y autor de un tratado sobre la comedia<sup>3</sup>, Licofrón tuvo gran fama por su estilo barroquista y rebuscado. Ya en la antigüedad destacaba entre sus obras el poema *Alejandra*, en 1474 versos (trímetros yámbicos), el único conservado íntegramente. No pudo ser nunca representado, por sus dificultadas y su larga extensión. Se trata del largo monólogo teatral de Casandra, la adivina troyana (*Alejandra* es su otro nombre) en un estilo ambiguo y oracular, lleno de raras alusiones mitológicas. La obra, en tono épico-lírico, necesita de abundantes comentarios para ser entendida, pues los héroes, dioses y lugares, por ejemplo, son mencionados por nombres oscuros, y los diversos acontecimientos del ciclo troyano por veladas alusiones. A esto se suman diversos enigmas, como las seguras alusiones a Roma, que plantean duda sobre la autenticidad del poema, de los pasajes en cuestión y su habitual datación a comienzos del s. III a.C. Pero quizá, como decía ya en 1925 Alfred Körte, “Licofrón tenía una desacostumbrada agudeza para ver en su tiempo el gran futuro del pueblo romano [...] Todo el caracter del poema parece incluso que no se corresponde mal con que Licofrón hubiera cerrado su larga serie de acertijos con uno último, que ni siquiera su más agudo contemporáneo pudo resolver, porque dar la solución hubiera requerido primero un lejano futuro”<sup>4</sup>.

---

<sup>2</sup> Véase la excelente introducción de M. Fernández Galiano, en Licofrón, *Alejandra*. Trifiodoro, *La toma de Ilión*. Coluto, *El rapto de Helena*. Madrid, Gredos 1987 (Bibl. clás. Gredos 102).

<sup>3</sup> Ateneo, 485d

<sup>4</sup> A. Körte, *Hellenistische Dichtung*, Leipzig, Alfred Kröner Verlag 1925, 228.

La *Alejandra* de Licofrón, en fin, siempre tuvo una reputación de dificultad y un halo de enigma que contribuyó acaso a su pervivencia en el tiempo. En época helenística, lo leyeron los gramáticos y se conservó como ejemplo de barroquismo. Luego pasaría a Roma, donde siguió gozando de fama: además de Ovidio, el latino Estacio lo cita en las *Silvas* (III 156-7) como ejemplo de dificultad, (*latebras... Lycophronis atris*), imitándolo además en su *Tebaida* (IV 393-405). El poema fue leído en el Egipto romano y de la antigüedad tardía, como acreditan los tres papiros conservados de esta obra, que abarcan desde el siglo I hasta el II d.C (Pap.Mon. 156, P.Oxy. 2094, P. Oxy. 3445)<sup>5</sup>. El gramático egipcio Teón de Alejandría, poco posterior a Ovidio, escribió un comentario al poema del que ha sobrevivido un fragmento en papiro (P.Oxy. 2463). A este comentarista se sumaron otros. Licofrón fue estudiado en las escuelas y leído en época tardía, como también atestigua Clemente de Alejandría (*Strom.* V 50, 3). Lo citan además Luciano de Samósata (*Lexiph.* 25) y Artemidoro (*Onir.* IV 63).

Como se desprende de las ediciones modernas desde Bachmann (1830) y Scheer (1881-1908), y trabajos ya clásicos como el de Wilamowitz (1884), autor del texto que fue durante muchos años fundamental, la tradición manuscrita de la *Alejandra* se basaba en un arquetipo bizantino en minúscula que incluía ya, junto al poema, una paráfrasis explicativa en prosa. Además de ésta, surgieron escolios al poema, seguramente derivados de los comentarios antiguos, como el de Teón. Dos manuscritos del siglo X y X (Parisinus Coislinianus 345 y Vaticanus Marcianus 476) destacan para los primeros editores modernos como especialmente valiosos para formar el texto. En el año 1964, después de una primera edición bilingüe griego-castellano publicada en 1958, el profesor argentino Lorenzo Mascialino publicó en Teubner (1964) una nueva edición crítica que tenía en cuenta otros manuscritos como auxiliares. A esta edición han seguido otras dos, a cargo de Fusillo, Paduano y Hurst (1991) y de Josep Clúa en la colección Bernat Metge (1992).

## 2. CARACTERÍSTICAS DEL MANUSCRITO SALMANTINO DE LA ‘ALEJANDRA’

Entrando a tratar el manuscrito 9 de Salamanca, en cuestión, hay que mencionar la entrada que realizó Tovar en 1964 en el catálogo incompleto de los códices griegos de la BUS (16), en él se alinea el ms. 9 a la familia de *deteriores* que marca Scheer con la

---

<sup>5</sup> Cf. además K. Treu, “Antike Literatur im byzantinischen Ägypten im Lichte der Papyri”, *Byzantinoslavica* 47.1 (1986) 1-7

letra g<sup>3</sup>. En cuanto a los aspectos materiales del códice, se trata de papel de principios del siglo XVI con 6 marcas de puntazón verticales. Tiene 161 folios, más uno de guarda al principio, numerados de tres formas: con números arábigos, en tinta negra (de la época o algo posterior), centrados en la parte superior del folio; numeración adicional (muy posterior) en tinta gris azulada en el extremo superior derecho del folio, sólo hasta el f. 4; y con folio de guarda numerado en romano a lápiz, reciente. En este folio, con distintas tintas y por distintas manos se lee: a) *Lycophron cum coeteris commentariis*:-(en tinta negra) b) *M. Mrnez* c) *Dr. Forcada* (rúbricas en tinta más clara) d) *Opera poetica* (mano reciente). Las marcas de pertenencia del manuscrito, además de las dos citadas rúbricas en el folio de guarda, son una rúbrica en el fol. 1r (*este es del estuº de salamº.*) junto al sello de la Biblioteca de la Universidad de Salamanca (cf. Signes et al. 2001, 30-31). Modernamente, pegado a la cubierta interior, hay sello de la Biblioteca de la Universidad de Salamanca (Est. 1 Caj. 1 Núm. 15, en fol. I guarda), un sello con tampón de la Biblioteca de la Universidad de Salamanca, un sello de papel con la signatura M 9, y, finalmente, dos sellos con tampón, Biblioteca de la Universidad de Salamanca (fol. 161v).

El volumen está compuesto de 16 fascículos quiniones –compuestos, claro está, por 10 folios cada uno– que van numerados al comienzo con letras griegas de la *alfa* a la *pi* y no llevan reclamos. El códice da la impresión, pues, de ser uniforme en cuando a su confección, estando cosido con seis hilos sobre el lomo. En cuanto a la caja del texto principal, está rayada especularmente con 31 reglones, que contienen el texto. Es bastante uniforme a lo largo del códice y dispone ordenadamente junto al texto principal los textos en los márgenes, casi siempre exteriores. Se pueden observar dos tintas, una negra, y otra, también negra, más brillante y reciente, que marca los textos liminares.

### 3. ALGUNAS DUDAS SOBRE AUTORÍA Y DATACION

Hay, sin embargo, algunas vacilaciones sobre fecha, pertenencia, copista y tradición que debemos señalar. En cuanto a la datación del códice. La fecha se puede determinar bien por el papel y las filigranas empleadas. Se trata de una mano y estrella de cinco puntas que se aprecia bien ya en el folio encolado a la encuadernación. Según Tovar (1963, 16-17) se aproxima al nº 10716 de Briquet (Venecia 1496). Según Signes (2003) se trataría del nº 10.762 de Briquet (Génova, 1503-4), con las iniciales NP. Sin embargo, M. Sosower (2004, 360-363) recientemente las ha clasificado en varios grupos: 1) es “main 3” (inicio del s. XVI) en ff. 142, 145 con letras EM, similar a Briquet, nº 10756; 2) es

“main 5” en ff. 83, 84, con letras EB, similar a Briquet 10747, Piccard, no. V, 1577, 1578; 3) es “main 7”, en ff. 128, 129, con letras MC, similar a Briquet nº 10758; 4) es “main 10, en ff. 71, 79, con letras NS, similar a Briquet nº 10752; 5) es “main 28” en f. 76, trazo de la mano grueso. Creemos, no obstante, que el modelo básico de esta mano, mucho más estilizada, y la estrella de cinco puntas romboidales, se puede comparar como base también al nº 10719 de Briquet (Toledo, 1502, etc.). Además, debemos individuar aún una sexta variante que se suma a las propuestas por Sosower: se trata de una mano con estrella, semejante a la mencionada “main 10”, pero con el pulgar paralelo a los otros dedos en los ff. 13-14 (véase f. 14). El papel, finalmente, permite datar bien el códice en la Italia de comienzos del s. XVI. Sin embargo, en contra de esta fecha está la sorprendente opinión de J. Clúa (1996, 29), que fecha el ms. en el siglo XVII.

Si sobre la base de las filigranas, el códice es datable entre 1496 y 1510, la encuadernación es bastante posterior, tras la muerte del Pinciano, con el traslado de su biblioteca a la Universidad (c. 1553). En cuanto a la proveniencia del códice sobre la base de los datos recabados, según apunta Tovar y posteriormente Signes *et al.* (2001, 446), el ms. 9 era propiedad de Hernán Núñez de Guzmán, a cuyo legado pertenecía (cf. Signes *et al.* 2001, capítulo I, *passim*). Tiene las marcas de propiedad y la encuadernación característica del legado del fondo griego del Pinciano a la universidad de Salamanca. Por su encuadernación, que Signes considera característica de una parte de los libros legados por el Pinciano a la Universidad de Salamanca, este códice está relacionado con mss. 8, 54, 71, 224. Encuadernación en madera forrada de piel. Lomo con 5 nervios, bien visibles su costura en el folio de guarda. En la parte superior e inferior, cubierta deteriorada: se observan los cuadernillos cosidos a mano, con seis hilos. Sobre el lomo, hay un sello de papel con la signatura M 9 antes del primer nervio por arriba y otro sello de papel con el número 15 (signatura antigua) después del último nervio por debajo; asterisco pintado en tinta entre el primer y segundo nervio superior. Decoración en la portada y trasera: aspas dobles cruzadas en el interior de un rectángulo compuesto por líneas dobles. Se corresponde a la encuadernación llamada por Signes *et al.* (2001, 78-79, fig. 1, y 535, lám.1) “aspada”, dentro de los manuscritos del Pinciano encuadernados por la Universidad de Salamanca. Piel deteriorada en los extremos superior derecho (portada) y superior izquierdo (contraportada). Restos de dos cierres de metal con tiras de pergamino. Cuatro remaches de metal con tres clavos cada uno en la

parte inferior de las cubiertas, restos de los enganches de cierre (Signes *et al.* 2001, 79-80, fig. 2).

En cuanto al número de manos que copian el texto, hay un mismo copista del texto griego y parte de los escolios a los márgenes, comentarios marginales o glosas en latín y griego. Sin embargo, hay una segunda mano o una variación en ésta, como por ejemplo en f. 31 r, acaso más reciente, como parece indicar la tinta negra más brillante que escribe comentarios en latín y griego y enmienda el texto. La segunda letra corrige a partir de Esteban de Bizancio (p.e. ff. 18v *ex Stephano*, 20v *emendo* h (/v o(/μηρο/φ φησι λα/αν ... *Stephani autoritate*, 43 r Τε/ννεδοφ νη=σοφ *lege Stephanum*, y 120r, *emendo* θουρι/ου *ex Stephano*). Estas anotaciones son claramente de Hernán Núñez de Guzmán (“el Pinciano”).

Mayor discrepancia hay en cuanto a la personalidad del copista. Para algunos autores se trata del propio Pinciano, que habría copiado el códice, probablemente en Bolonia. Según Tovar, por ejemplo, fue copiado por el Pinciano en Italia (1963, 16-17: *scriptus manu Pintiani*), y que él mismo fue quien anotó glosas y comentarios marginales en griego y latín. Sigue esta opinión Manuel Fernández Galiano (1987, 45) y, posteriormente Juan Signes, que considera que lo copió personalmente en torno a 1490, durante su formación en Italia (Signes, 2003, 305). El papel del códice parece desde luego confirmar la procedencia italiana y esta datación.

Sin embargo, difiere de esta opinión la reciente obra de Sosower (2004, 360 ss.), que clasifica al copista como anónimo. Signes (2003, 305) identifica la mano del Pinciano en dos etapas distintas, con lo que se podría explicar la diferencia: el texto del ms. 9 fue copiado en Italia, cuando el Pinciano estudiaba en Bolonia y las glosas fueron añadidas posteriormente por él mismo. Algunos errores en el griego (itacismo, etc.) señalados por Signes *et al.* (2003, 282-3) y disculpados como errores de aprendizaje o errores ya presentes en el original copiado, son los únicos problemas de esta atribución, por lo demás clara.

El aprendizaje del Pinciano en Italia se desarrolló bajo el magisterio de diversos profesores, que cita él mismo (Signes 2001, 7-9): Joviano de Leucada, Beroaldo y un tal Juan Bautista Pío (p.10-11). Tovar ha fechado la primera estancia de Pinciano en Italia en 1490-98 y la segunda en 1506-11 (1964, 9). Basándose en las correcciones de la edición de la Glosa de las 300 (2ª 1499 y 2ª 1505), Signes postula que en la primera estancia (de fechas coincidentes con las de Tovar) estudió con Beroaldo y en una segunda estancia más temprana (entre 1499 – 1505) con Pío y Joviano de Leucada.



Nuestra opinión, a la vista de la letra más clara y típica del Pinciano, identificada en mss. como el Sal. 223 (J. Querobosco) y recogida en el álbum de copistas griegos del prof. Hernández Muñoz<sup>6</sup>, es que la letra del ms. 9 difiere considerablemente (letras *pi* inicial, *rho*, *phi*, etc.: como ejemplo, véanse las dos láminas y detalles procedentes del ms. 223 y ms. 9 al final de este trabajo). La cuestión de si ha de considerarse una letra de juventud de un Pinciano que aprende griego y falla en ocasiones o si se trata simplemente de otro copista queda *sub iudice*, aunque nos inclinamos por la segunda opción, siguiendo la opinión de Mark Sosower: el trazo de letras tan determinantes como la *pi* o la *phi* o de ligaduras tan usuales como la del *kai* es demasiado divergente en ambos ejemplos para pensar en una posible evolución. Pensamos que no cabe duda, en cambio, de la atribución de los comentarios marginales al Pinciano, que son de gran interés para seguir el rastro cultural del manuscrito en cuestión.

#### 4. MARGINALIA DEL MANUSCRITO Y SUS IMPLICACIONES CULTURALES

Entre estos signos incluidos en los márgenes para señalar curiosidades, hay abundantes manículas, destacando en especial las que se refieren a las incorrecciones o barbarismos que comete el poeta Licofrón a juicio de su comentarista bizantino (51v (ο βαρβαροφ και.: α)προ/σεκτοφ Λυκο/φρων, cf. f.72r βαρβαρι/ζων Λυκο/φρων, 67v φλυαρο.:φ Λυκο/φρων, 72v Λυκο/φρων ψευδη/φ, 111r *ebrius* [en el cuerpo del texto οινοβαρω=v] *Lycophron* y α)νο/ητοφ Λυκο/φρων, 113r *fur et obliviosus Lycophron*, etc.). Además hay abundantes notas en latín y griego, destacando los resúmenes o listas de nombres propios (2v, 76r, 83r, 113v), sobre todo de nombres de héroes míticos, genealogías, etc. Otras marcas para la atención en el contenido son algunos círculos (ff. 17 r, 26 r, 45r, 60v, 91r, 115r, 141r) y recuadros que enmarcan resúmenes al margen, etc. (p.e. 4v *Daphnes fabula*, 6v *Pegasi fabula*,...). Hay un curioso interés del Pinciano en glosar los improperios contra Licofrón y que acreditan una tradición de valoración negativa en los comentaristas del poeta (véase los yambos que traduce, por ejemplo, Fernández Galiano, 1987, 45).

Como ejemplo del interés del contenido de estos *marginalia*, en un pasaje del comentario de Tzetzes al personaje mítico de Glauco, en el f.103, se encuentra un pasaje corrupto que las glosas tratan de aclarar. El pasaje versa sobre un raro mito de

---

<sup>6</sup> <http://www.ucm.es/info/copistas>, consultada el 15 de enero de 2008

resurrección que no está atestiguado por completo: tras morir Glauco asfixiado al caer dentro de una vasija, es resucitado gracias a una hierba mágica que un compañero ve usar a una serpiente para resucitar a otra muerta. El episodio no se entiende y una glosa, acaso más antigua, dice *haec omnia ignorantia et incuria scriptoris adeo depravati sunt ut nequeant intelligi. itaque lege palephatum et alios authores*. En la letra más claramente perteneciente al Pinciano, se añade: *defectus huius fabulaer potest resarciri*.

Estos comentarios marginales citan a Homero abundantemente, a Apolonio de Rodas, Ovidio, Catulo, Juvenal etc. (p.e. 117r, 157r,...), autores éstos últimos no citados en el recuento de autores en *marginalia* de Signes *et al.* (2001, 160) y que acreditan las vastas lecturas del Pinciano. Estas notas demuestran también manejo de léxicos bizantinos como Hesiquio, Suda y el *Etymologicum Magnum* (p.e., cf. f. 100r, 146v, etc.) y conocimiento de las obras de A. Poliziano (f. 23v, f.97r *Nutricia* de 1485, f. 31r *Ambra* de 1486).

Por su contenido, finalmente, el manuscrito está relacionado con otros códices griegos en España que contienen, íntegra o fragmentariamente, la *Alejandra* de Licofrón: en la Biblioteca de S. Lorenzo de el Escorial, los mss. 6 (copiado por M. Apostolios, s.XV), 9 (s.XVI), 18 (s.XIII), 413 (s.XVI) y 87 (s.XV, con pasajes de la *Alejandra* en ff. 57 ss.). En la Biblioteca Nacional de Madrid, los mss. 4551 (copiado por A. Apostolides y C. Lascaris, s.XV) y 4808 (s.XVI)<sup>7</sup> y 4641 (s.XIV, con los versos 38-58 del poema citados en una hoja de guarda, el f. 189 r-v). Por su relación con el ms. 9 salmantino hay que citar en especial el ms. 9 de El Escorial, que contiene el comentario de Tzetzes a la *Alejandra* en sus ff. 185r-345r. Según Revilla (1936, 12), este códice del s. XVI, perteneció a Antonio de Covarrubias. Tiene una filigrana similar de mano con flor de cinco pétalos y corazón dibujado en la muñeca y fue copiado por un alumno del Pinciano, que imitó la mano de su maestro recogiendo fielmente todas las lecturas y glosas de éste en el ms. 9 (Signes 2003, 284 ss.). Se trata de un curioso ejemplo de transmisión cultural entre Salamanca, Segovia y El Escorial a través del estudio de la lengua griega y de su literatura más inusual, en figuras señeras del humanismo español como Pinciano y Covarrubias. Precisamente fue un bibliotecario de El Escorial en época de Felipe IV, el erudito Vicente Mariner, el primer español que tradujo a Licofrón. Lo hizo al latín, tiempo después de la primera traducción latina, por José Justo Escalígero. Mariner basó su trabajo en el manuscrito copiado en Salamanca.

---

<sup>7</sup> Estudiado por A.Bravo en “Una nota sobre el Matritensis BN 4808”, *Habis* 9 (1978) 77-82.

Como el resto de su obra de traductor, que se guardó en el Convento de las Trinitarias Descalzas de Madrid, quedó inédita y sólo en manuscrito. Hoy se conserva en la Biblioteca Nacional de Madrid (Ms. 9869)<sup>8</sup>. La monótona técnica de traducción de Mariner, estudiada por David Castro de Castro, es muy digna de mención<sup>9</sup>. Mariner tenía predilección por las oscuridades de época helenística y tardía, no en vano, este sabio valenciano fue el primer traductor del raro Nono de Panópolis en España, cuya Paráfrasis al Evangelio de Juan vertió en hexámetros latinos en el año 1636<sup>10</sup>.

En definitiva, se han tratado brevemente en estas páginas varios aspectos sobre la *Alejandra* de Licofrón. En primer lugar la larga pervivencia de un poema minoritario y con fama de oscuro como es éste, que ha generado una corriente de afinidad literaria y también, por el contrario, un fuerte rechazo. Todo ello junto al torrente de comentarios e interpretaciones sobre la obra. En segundo lugar, se ha constatado la gran presencia de este poema –de afortunada transmisión manuscrita– en las bibliotecas españolas que contienen códices griegos. En tercer lugar, se ha procedido a una revisión crítica de uno de ellos –el nº 9 de la biblioteca de la Universidad de Salamanca–, que produce ciertas dudas acerca de su datación y copista: creemos haber asegurado la fecha (frente a algunas discrepancias) y asimismo haber sentado las bases para una duda razonable sobre la mano del Pinciano en este manuscrito, en comparación con el Salmanticensis 223. En cuarto y último lugar, hemos mostrado posibles vías de investigación en el contenido de este manuscrito salamantino (notablemente sus marginalia) en comparación con otros códices y en el marco de la tradición y recepción de esta obra en España, desde su primer traductor, el valenciano Vicente Mariner, hasta el más reciente, el catalán Josep A. Clúa.

Unos años antes de la traducción de Mariner, el poeta mitólogo y barroquista Juan de la Cueva se hacía eco de Licofrón en unos versos conservados en otro manuscrito de la Biblioteca Nacional de Madrid (ms. 10182)<sup>11</sup>. Bien se puede concluir ya este texto con una nueva cita de un poeta, esta vez sevillano, que quedó ciertamente

---

<sup>8</sup> Cf. J. Serrano Caldero, “Las obras del humanista Vicente Mariner: sus manuscritos existentes en la Biblioteca Nacional de Madrid”, *Actas del Primer Congreso Español de Estudios Clásicos*, Madrid 1956, p. 502.

<sup>9</sup> D. Castro de Castro, *La traducción latina de los Idilios de Teócrito de Vicente Mariner*, Universidad de Murcia, 1998.

<sup>10</sup> Cf. E. De Andrés, *Helenistas españoles del siglo XVII...*, p. 286. Nonni *Paraphrasis Sancti secundum Johannem Evangelii*; ex greco latina facta, Vincentio Marinerio Valentino, regio Bibliothecario Escorialii, et S. Ecclesiae Hempudianaes thesaurario, interprete, 1636 (sign. 9794=ff. 52). En el catálogo manual figura: “Nonio Paranopolitano (sic). Paráfrasis griega en verso sobre el Evangelio de San Juan, traducida por Mariner”.

<sup>11</sup> M. Fernández Galiano & E. Fernández Galiano 1987, 46.

fascinado por el raro Licofrón, aunque bien es cierto que le tuvo mucho menos aprecio que Gimferrer:

Licofrón, que es oscuro y dan cansancio  
sus anagramatismos y sus modos  
de hablar, y concluyen sus mordaces  
que su intérprete es digno de más gloria  
que no él, usurpándole la suya.

## BIBLIOGRAFÍA DE REFERENCIA

Briquet, C M (1966), *Les filigranes. Dictionnaire historique des marques du papier des leur apparition vers 1282 jusqu'en 1600*. New York.

Clúa Serena, J.A. (ed., 1996) Licòfron de Calcis, *Alexandra*. Text revisat i trad. Barcelona. Fundació Bernat Metge, (Col·lecció catalana dels clàssics grecs i llatins 298).

Fernández Galiano, M. & E. Fernández Galiano (eds., 1987). Licofrón, *Alejandra*. Trifiodoro, *La toma de Ilión*. Coluto, *El rapto de Helena*. Madrid, Gredos (Bibl. clás. Gredos 102).

Fusillo, M., Guido Paduano y André Hurst (eds., 1991). Licofrone, *Alessandra*. Introduzione, testo, traduzione e commento. Milano. Guerini.

Gualandri, Isabella. *Index glossarum quae in scholiis Tzetianis ad Lycophronem laudantur*. Milano 1965.

Harlfinger, D. & J. (1974), *Wasserzeichen aus griechischen Handschriften*. Berlin.

Hölzinger, C.von, (ed. 1895), Lycophron. *Alexandra*, Leipzig.

Mascialino, L. (ed., 1956), Lycophron, *Alejandra*. Barcelona.

–, (ed. 1964), *Lycophronis Alexandra*. Leipzig, Teubner, (Bibliotheca scriptorum Graecorum et Romanorum Teubneriana).

Müller, M.C.G. (1811), I. Tzetzes, *Comm. in Lyc.*, Leipzig.

Scheer, E. (1879), “Die Überlieferung der Alexandra des Lykophron” *Rheinisches Museum XXXIV* 466 ss.

–, (1881-1908), *Lycophronis Alexandra cum scholl. et Tzetzae comm.*, 2 vols. Berlin.

Signes, J., C. Codoñer y A. Domingo (2001), *Biblioteca y epistolario de Hernán Núñez de Guzmán (el Pinciano)*, CSIC (Nueva Roma 14). Madrid.

Signes, J. (2003), “Los manuscritos griegos copiados por el Pinciano”, *Silva. Estudios de Humanismo y Tradición Clásica* 2.

Sosower, M. L. (2004), *Signa officinarum chartatiatum in codicibus Graecis saeculo sexto decimo fabricatis in bibliothecis Hispaniae*. Ámsterdam.

Tovar, A. (1963), *Catalogus codicum Graecorum Universitatis Salmantinae*. I. Collectio Universitatis Antiquae. Salamanca (Acta Salmanticensia Philosophía y Letras XV, 4).

*La Alejandra* de Licofrón en la Biblioteca Universitaria de Salamanca  
David Hernández de la Fuente  
Universidad Carlos III de Madrid

ANEXO DE IMÁGENES (mss. Salm. 9 y 223)

∴ πρὶ τοῦ, πρὶ τῆς τόνου τῆς ἄλλας. ἀνωτέρου

Πρόθεν τοῦ ἦος. λέγει ὁ ἠρωδιανός ἐν τῷ πρὶ (παθητικῶν) <sup>f. παθῶν</sup> Herodianus  
ὅτι ἔστιν ἦος διὰ τῆς ἡ. διφθόγγου κατὰ τὴν παραλή ἐν τῷ πρὶ  
γουσαν. τούτου ἡ ἰβνική ἦος κ' κατὰ κράσι τῶν παθῶν  
δύο. π. ἄς ἐν μακρὸν γίνεται ἦος, ὡπερ θέτιι θέτι.

Πότε τοῦ τίνος βαρύνεται κ' πότε ὀξύνεται; τίνος τὸ  
παθητικὸν βαρύνεται. οἷον τίνος ἔστιν ὁ ἦος. τοῦ ἄντα το  
δοτικὸν ὀξύνεται οἷον τίνος ἔστιν ὁ οἶκος

Πότε ὦπος βαρύνεται κ' πότε ὀξύνεται. τοῦ ὦπος τὸ χύ  
ριον βαρύνεται. τὸ ὦπος τὸ προσηγορικὸν ἐπὶ  
τῆς οφθαλμοῦ ὀξύνεται

Ποῦ διὰ τὸ λάος πηλαῶνται. ὡς δὲ ἂν ἀπὸ τριουχά  
ρου γενικῆς τῆς λάος γέγονε. κ' σωμαίρεσι παρα  
κολουθησῶσι τῶν δύο. α. ἄς ἐν μακρὸν πηλαῶνται.

Ποῦ διὰ τὸ κῆρος καὶ ἦρος προπηλαῶνται ἐπεὶ δὲ ἂ  
πὸ τοῦ κέαρ κέαρσ γίνεται κατὰ σωμαίρεσιν ἦρος  
κράσι τῶν. ε. κ. α. ἄς. η. κῆρος κ' ἦρος

Ποῦ διὰ τὸ ἦος προπηλαῶνται; ὡς δὲ ἂν ἔστιν ἦος κ' γίνε ἦος  
ται ἡ ἰβνική ἦος ὡς ὄφιος προπαρξυτότως κ' κα  
τὰ σωμαίρεσιν γίνετ' ἦος προπηλαῶμενως οἷον  
τῶν ἰπποδάμων ἐξ ἰλίας ἦος ἄποινα

Ποῦ διὰ τὸ ἦος ἔπαθε κατὰ τὴν ἰβνικῶν σωμαίρεσιν αἰ  
ε κατὰ τὴν ἄλλαν. ὡς δὲ ἂν οὐδέποτε μετὰ τῆς ἡ. δι Nota regida  
φθόγγου σύμφωνον ὀξύνεται. οἷον μὴα ἦος. λοι de diphthongo  
ἡ.

∴ f. τὴν ἡ. διφθόγγου

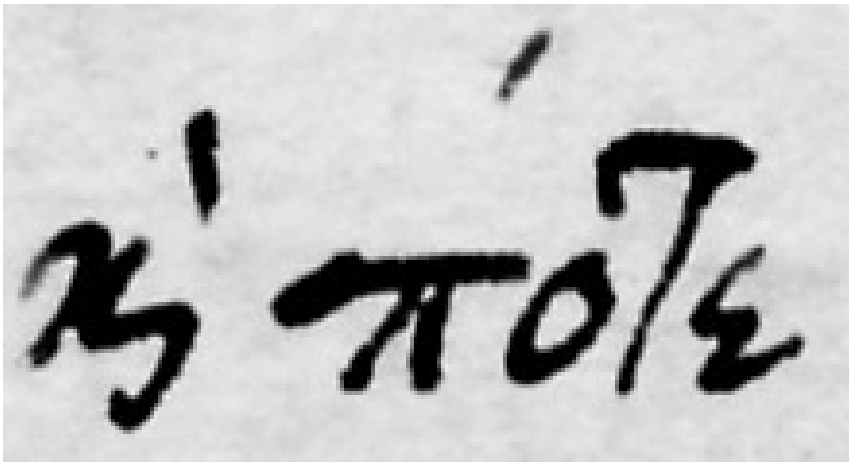




Ms 9 f 5 detalle 1

σωφρας ἐξεφανώσατο διὰ τὸν τῆς ὀρεωνίμου κόρης ἔ  
 ρωτα. ὅθεν ἢ τὰ ἐν τῷ ναῷ τοῦ ἀπολλωνος γεγραμμένα  
 ἀπολλείφνης ἦσαν κατ'εὐκτασμένην. ὅθεν ἀπρούσιν  
 ὅτι οἱ μὲν τὴς δι' εὐφροσύνην ἀπολλωνος ἀείφνης ἢ  
 ὀδιον ἢ τὰντα μὲν τὰ λιράων ἢ μευδικὰ, τὸ δ' ἄλλο  
 γες οὕτως ἐστὶν οἱ χρυσοκόμοι ἢ μεάντης ἀείφνης φο  
 ροῦντες γεφάνους ἐν ἀεθροῦντος ὄντος τοῦ φύτου ἢ  
 ἀεθρικᾶκου ἢ οὕτω χρυσοῦντες τοὺς χρυσοκομοὺς ἢ λείοντες,  
 δεῖ ἢ λαμβάνοντες τὴ ἐξ αὐτῶν ἢ οὕτω διαβεφόμενοι  
 τὸν μῦθον ἐπέγραψαν ὅτι ἀεφνηφάλοι ἴσιν ἢ τοὶ ἐκ  
 τοῦ γεφανούσθαι ἀείφνη ἢ λείοντες τοὺς χρυσοκομοὺς ἔχου  
 σι τὰς βόφας

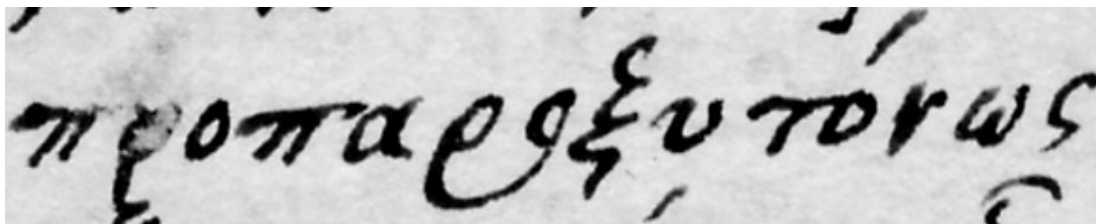
Ms 223 f 78 r detalle 1



Ms 9 f 1 detalle 1



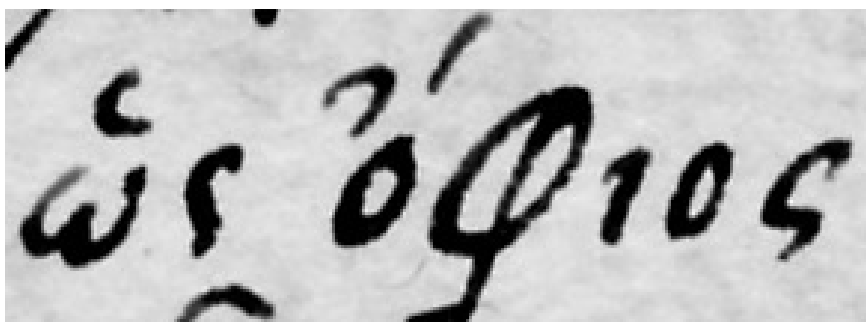
Ms 223 f 78 r detalle 3



Ms 9 f 1 detalle 2



Ms 223 f 78 r detalle 2



Ms 9 f 1 detalle 3

